



# Viajes de Pietro della Valle

“el peregrino”  
(1586 – 1652)

Cartas escritas a su amigo Mario Schipano durante los 12 años (1614 a 1626) de su viaje por Próximo Oriente e India.

**TOMO II – LA PERSIA.** Primera parte: Isfahán, Ferhabad y Cazvín.  
4ª Carta desde Ferhabad, a primeros de mayo de 1618  
y desde Cazvín, el 25 de julio del mismo año.

## II.22.35 – “De nuevo en Ferhabad”

Edición y traducción: Esmeralda de Luis y Martínez  
[esmeralda.deluis@cedcs.eu](mailto:esmeralda.deluis@cedcs.eu)

Colección: Clásicos Mínimos. Viajeros por Oriente.  
Fecha de Publicación: 26-06-2026  
Número de páginas:  
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.  
Más documentos disponibles en [www.archivodelafrontera.com](http://www.archivodelafrontera.com)



### Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto de la **Fundación CEDCS: Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

[www.cedcs.org](http://www.cedcs.org)  
[info@cedcs.eu](mailto:info@cedcs.eu)



## Descripción

---

### Resumen:

Traducción al español de la correspondencia que el noble romano Pietro della Valle mantuvo con su amigo el doctor Mario Schipano, narrándole el periplo que durante doce años -desde 1614 a 1626- realizó por Oriente: Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Persia e India.

### Palabras Clave

PIETRO DELLA VALLE, Viaggi di Pietro della Valle Il pellegrino, Viajes a Oriente, correspondencia de Pietro della Valle, siglo XVII primera mitad, antropología, Turquía, Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Babilonia, Persia, India.

### Personajes

Pietro della Valle, Ma'ani Gioerida, Mario Schipano.

## Ficha técnica y cronológica

---

- **Tipo de Fuente:** libros impresos. Ed. italiana del I tomo: Roma, Apresso Vitale Mascardi MDCL y para los otros tomos: Roma, Biagio Deversin, MDCLVIII.
- **Procedencia:** volúmenes digitalizados por <http://books.google.com> de la Biblioteca del Observatorio de Marina de San Fernando (OMSF).
- **Sección / Legajo:** Ref. de la Biblioteca del OMSF: vol. 1, tomo I: n.º 04818; vol. 2, tomo II: n.º 04819; vol. 3, tomo II bis.: n.º 04820; vol. 4, tomo III: n.º: 04821
- **Tipo y estado:** Correspondencia recogida en los cuatro tomos que reúnen el "Viaggi di Pietro della Valle, il Pellegrino" durante los años 1614 a 1626.
- **Época y zona geográfica:** Principios del siglo XVII. Mediterráneo, Próximo y Lejano Oriente.
- **Localización y fecha:** Roma, Nápoles, Venecia, Turquía, Egipto, Tierra Santa, Persia, India (Correspondencia escrita por DELLA VALLE y enviada a Mario Schipano durante los años 1614 a 1626).
- **Autor de la Fuente:** Pietro della Valle (Roma, 1586 - Roma, 1652).
- **Edición y traducción al castellano:** Esmeralda de Luis y Martínez para [www.archivodelafrontera.com](http://www.archivodelafrontera.com)

# VIAJES DE PIETRO DELLA VALLE

## “El peregrino”

- Tomo II -

---

CARTA VIGÉSIMO SEGUNDA – 1ª parte

## FERHABAD Y CAZVÍN - PERSIA

Desde Ferhabad, a primeros de mayo de 1618, y  
desde Cazvín, a 25 de julio de 1618



### II.22.35

#### “De nuevo en Ferhabad”



*Caballo y mozo de cuadra. Miniatura de Ustad Haydar Ali, principios del s. XVI. Persia safávida. Freer Gallery of Art, Smithsonian, Washington D.C.*

**TOMO II – LA PERSIA. Primera parte: Isfahán, Ferhabad y Cazvín.  
4ª carta escrita desde Ferhabad y Cazvín.**

**II.22.35 – “De nuevo en Ferhabad”**

*Persas que hacen  
voto de pobreza.*

*Y la carta continúa así:* “... Desde que volví a Ferhabad no he encontrado nada en que ocuparme, y tampoco he visto nada que pudiera merecer vuestra atención, excepto dos cosas: la primera, es la limosna generalizada y solemne que a la puerta del Rey hacen todos los días a los *Sofis*; unos religiosos de la secta de los Persas. Esta gente hace voto de pobreza, aunque sus ropajes no difieran de los demás, salvo por el *Tag* que llevan siempre sobre la cabeza. Viven en comunidad bajo la tutela de una suerte de Prior con todas las apariencias inimaginables de santidad, o mejor dicho, de hipocresía; aunque en particular estos jefecillos son aún peor que los otros. Ni siquiera el Rey Abbás confía en ellos, y los considera unos parásitos infames; pero sea como sea, el caso es que el pueblo los tiene en muchísima estima, y el Rey aparenta no ser menos, porque estos *Sofis* son unos sectarios imitadores de aquel *Sciah Sofi*, su ancestro, o al menos restaurador, si es que no fue el autor y propagador de esta secta persa, y porque entre ellos pasa por ser su antepasado; creencia ésta que también profesa el mismo Rey, que lo considera como uno de los más grandes e importantes de su secta. El Rey da testimonio de ello cuando en algunas de sus oraciones y exclamaciones, que hace con frecuencia, tal y como yo le he oído en numerosas ocasiones, después de invocar el nombre de Dios, el de Mahoma y el de Ali, siempre implora al final también la ayuda del *Sciah Sofi* en estos términos: *Dinum Iman Sciah Sofi*, es decir, “*Sciah Sofi*, Pontífice de mi Ley”.

Estos *Sofis* están tan bien instalados en el poder que siempre hay tres o cuatro acompañando al Rey a cualquier lugar al que vaya. Todas las tardes les llevan viandas de la cocina del Rey, que solo comen en público, en el primer patio del palacio, o bien en algún hermoso refectorio construido a tal efecto. Hay mucha gente que por curiosidad se acerca para verlos comer, y algunas veces incluso los *Sofis* ofrecen una parte del *Pilao* que les han servido a los que les rodean, que no ven pena alguna en llevárselo a la boca a manos llenas, porque en su ingenuidad creen que al haber sido tocado por las manos de estos hombres se trata de un manjar precioso y sagrado. Lo que más me sorprende es que he visto a gentilhombres de condición y de buen aspecto, recibir con devoción esa comida del mismo modo.

Pero si algo me ha parecido despreciable ha sido el ver a gente de alta alcurnia prosternarse a veces a los pies de estos hipócritas, so pretexto de su extraordinaria devoción, para allí confesar que son grandes pecadores, postrándose y besando el suelo delante del preboste de los *Sofis*, y en esa

postura le ruegan que les imponga una penitencia para así borrar sus pecados; entonces, este preboste adopta una expresión muy severa, de una afectación gratuita, y le da al penitente, según su juicio, en todas las nalgas cinco o seis golpes con el bastón que sostiene entre las manos para estas cuestiones, y mediante esa pequeña mortificación esos pobres insensatos, que a este acto denominan *Astaaraf*, es decir “confesión”, están convencidos de que sus pecados, por muy grandes que sean, les serán perdonados.

*El Rey de Persia,  
casa a las mujeres  
de su Harén  
después de algunos  
años a su servicio.*

Otra cosa que me ha resultado curiosa y que no he querido dejar de señalar, es que estos días pasados el Rey ha liberado, como tiene por costumbre, a treinta mujeres de su harén, proporcionándoles a cada una un marido. Me he enterado y comprobado que cada mujer con la que se casa el Rey, termina liberándola de su harén de este modo.

Les proporciona un camello para facilitarles el viaje que tiene que hacer para reunirse con su nuevo esposo; les regala una *Chicceué*, es decir un transportín cubierto a la manera de aquí para ir más cómodamente sobre el camello, en cuyo interior se sienta, y que va colocado a uno de los costados del animal; para equilibrar ese peso, al otro lado, lo cargan con un cofre repleto de todas sus pertenencias; a saber, un lecho, siempre de seda para la gente de condición, o de brocado. Ese lecho consta tan solo de un colchón, un cojín y una manta; ropa y telas de oro y joyas, junto con todo lo que tenga la dama; porque todas suelen tener estas cosas por nacimiento y por el rango que hayan ostentado dentro del harén real; y cuando han vivido allí con cierto prestigio se retiran con absolutamente todo cuanto poseen, sin que ninguna de ellas se marche jamás sin esos bienes que se estiman en unos mil o dos mil cequíes; algo que, en mi opinión, no es poca cosa; porque como vos sabéis las mujeres de Oriente no aportan al marido cuando se casan ninguna dote, excepto unas pocas cosas y algunos muebles.

En fin, esto es todo cuando os comentar de todo lo que he hecho, me haya llamado la atención, o haya visto con mis propios ojos; solo añadir que en estos momentos estamos pensando muy seriamente en todas las cosas necesarias para emprender con éxito un nuevo viaje, porque el Rey está a punto de salir hacia Cazvín; desde donde partirá de inmediato hacia las fronteras de Turquía, y a cualquier lugar en donde la necesidad y el buen gobierno de su Reino lo reclamen para hacer la guerra.

Nosotros nos encontramos con muy buena salud, gracias a Dios, y os aseguro que mi alegría ha crecido infinitamente ante esta ocasión que se me presenta de poder mostrar mi valor; una ocasión que yo he buscado durante tanto tiempo.

*A los mahometanos no les gusta servir a los cristianos.*

Tan solo hay algo que me molesta, y es el no verme acompañado por ninguno de mis sirvientes; y lo que es más fastidioso aún, el estar en manos de criados, por una parte, brutos y torpes, y por otra, sin ningún tipo de lealtad hacia su Señor; o tan poco razonables que es casi imposible convivir con ellos sin perder la paciencia, de suerte que la vida que yo llevo en estas tierras es molesta e incómoda.

Los mahometanos de este país son bastante buenos cuando ellos quieren; pero habiendo cristianos no me sirvo de esos mahometanos a propósito; tanto a causa de su religión, como porque son mucho menos diligentes y cuidadosos con nosotros que con los de su secta; bien sea porque tengan algún escrúpulo al servirnos, o por cualquiera otra razón. Además, aquí se puede encontrar infinito número de cristianos, aunque todos son o vagos, incapaces de llevar a cabo ningún servicio, o si son más diestros, la mayoría trabajan bastante mal.

*La Señora Ma'ani se comporta con mucha dulzura con sus sirvientas.*

La Señora Ma'ani, por fortuna, se encuentra mejor con las mujeres que la sirven, porque las de nación siriaca sienten hacia ella una gran inclinación; sobre todo las que conocen a su familia desde hace mucho tiempo; y las de otras naciones cristianas son buenas muchachas, bastante diestras e inteligentes. Tan solo se lamenta un poco de los caminos que atravesamos; porque no tiene todo cuanto necesitaría, y ya desde Isfahán se ha visto obligada, a punto de partir, de privarse de muchas de sus mejores doncellas, con las que se llevaba mejor; casando a unas o despidiendo a otras, porque no podíamos llevarlas con nosotros en este viaje. Pero yo, que fui el menos afortunado, no puedo vanagloriarme de mis criados, y ahora mismo he perdido la paciencia con ellos hasta tal punto, que ya ni me merece la pena gritar, ni instruirles, porque mi propia experiencia me ha hecho ver que todo eso es una pérdida de tiempo y un trabajo inútil.

*El Señor della Valle se ve obligado a cocinar él mismo.*

Es algo increíble y digno de compasión ver cuántas de nuestras cosas se pierden en sus manos cada día; bien a causa de su negligencia, o porque las roban por culpa de su falta de vigilancia en nuestros apartamentos. Para que podáis haceros una idea de mi simpleza, baste con que os diga que algunas veces ni siquiera sabemos qué son los animalejos que mi cocinero nos prepara y nos sirve a la mesa; que yo he tenido que informarme de numerosas cosas, e incluso he tenido que aprender por necesidad a hacerme yo mismo la comida, al fracasar a la hora de enseñar a los cocineros cómo se podían preparar muchas cosas, y guisarlas de diferentes maneras, tales como las sopas a la italiana y otras similares. Hasta he tenido que aderezar yo mismo unos huevos a nuestra manera, porque con frecuencia no he encontrado a nadie que consiguiera cocinarlos de ese modo. Y aunque estos oficios estén

muy por debajo de mi rango, y que yo los desprecie en los demás, a mí no me acaban de disgustar, ya que hasta el propio Rey Abbás hace algunos de ellos.

En fin, estos son los inconvenientes de la vida del soldado y del extranjero; pero a decir verdad no puedo andar quebrándome la cabeza con estos groseros, perezosos e inútiles criados, para los que cualquier razonamiento es algo inexistente, y tampoco quiero perder el tiempo en ocupaciones tan bajas e indignas de un hombre de honor; así que en cuanto pueda abandonaré estos menesteres para ocuparme en algo de más utilidad: las Musas...”



### **Próxima entrega**

#### **CARTA XXII DESDE FERHABAD**

#### **II.22.36 - “Nostalgia de Parténope”**

